

Dr. Rafael Alburquerque
Premio Fundación Corripio 2013

Palabras de agradecimiento

Cuatro renglones de la cotidianidad nacional que han mostrado un vigor robusto y una expansión impresionante en los últimos años fueron identificados por la Fundación Corripio para resaltar los méritos de instituciones y personas que se hayan destacado dentro de sus respectivos ámbitos.

La prestación de servicios de salud, que con el inicio y desarrollo de la seguridad social ha llevado su cobertura de un siete en el 2006 a un cuarenta por ciento de nuestra población en la actualidad, ha sido reconocida en los trabajos del Instituto de Oncología Dr. Heriberto Pieter, que desde el lejano año de 1942, con la creación de la Liga Dominicana contra el Cáncer, Inc., ha prestado una atención eficiente y completa a los enfermos de cáncer, junto a una labor docente en la formación de médicos especialistas y una tesonera actividad de investigación científica.

El arte ha sido galardonado en la figura de Iván García Guerra, conspicuo representante del teatro nacional, manifestación del mundo de las Musas que desde hace un tiempo a esta parte ha permeado con fuerza en vastos núcleos de nuestra población, que ha visto, como nunca antes, la proliferación de salas de teatro, la celebración de festivales nacionales e internacionales y la presentación frecuente y persistente de dramas y comedias. A Iván lo conocemos todos por más de medio siglo de interpretaciones en los escenarios nacionales, la versatilidad en su actuación, su infatigable trabajo pedagógico, su brillante carrera como director y su decisiva obra como dramaturgo, con las cuales ha contribuido a renovar el teatro contemporáneo.

La comunicación, y específicamente el periodismo, que tan importante ha sido en la consolidación de la democracia, que revoluciona al mundo actual con los medios electrónicos y facilita a todos la difusión de la noticia por la vía expedita de las redes sociales, ha tenido esta noche como su representante al licenciado Juan Bolívar Díaz Santana, quien desde 1968 ha laborado en la prensa nacional y en diversos noticiarios. Su trabajo en un medio escrito comenzó en el vespertino Última Hora en el año de 1972; laboró como director de El Sol; fue fundador y director de El Nuevo Diario;

articulista y analista político en la revista Rumbo, así como lo es en el presente en el diario Hoy. Ha sido profesor de Comunicación Social en la Universidad Autónoma de Santo Domingo desde 1974 y en 1999 fue condecorado por el Gobierno Nacional con la Orden de Duarte, Sánchez y Mella, en el Grado de Caballero, por sus treinta años en el ejercicio del periodismo.

En las Ciencias Sociales y Jurídicas, particularmente en el ámbito del Derecho, que ha alcanzado un auge inusitado a partir de la promulgación de la reforma constitucional de 2010, con nuevos institutos y consagración de novedosos derechos ciudadanos, quien les habla ha sido el seleccionado.

En nombre del Instituto de Oncología, de Iván García Guerra, de Juan Bolívar Díaz y en el mío propio, nuestro profundo agradecimiento a la Fundación Corripio por habernos escogidos como acreedores de sus presea para este año de 2013; gratitud que extendemos a los miembros de los jurados, que nos han dispensado este honor, al inclinarse por nuestros nombres en esa difícil tarea que les correspondió cumplir de optar por uno entre un nutrido número de postulantes. Mención especial para don José Luis Corripio –nuestro querido Pepín-, que une a su ingente labor empresarial un esfuerzo sostenido para coadyuvar en las más variadas manifestaciones de la problemática social de la República Dominicana.

Las personas físicas que han sido reconocidas en esta noche pertenecen, años más, años menos, a una generación que irrumpió en la vida nacional con los estertores de la tiranía y los difíciles pujos de la democracia. Ella luchó denodadamente por la libertad, en todos sus órdenes, de expresión, de pensamiento, de tránsito, de organización, y en esa contienda sufrió persecución, cárcel y hasta pérdida de la vida, pero finalmente logró y pudo ver y disfrutar que atrás había quedado la época de la conculcación de los derechos individuales; hombres y mujeres de esa progenie no han cesado en sus empeños juveniles de soñar y reclamar una democracia con justicia social; y en estos nuevos tiempos de la tecnología y la globalización, cuando se proyecta un nuevo lenguaje y se reclaman derechos de ciudadanía, ahí están ellos, sus cabezas ya encanecidas, con el mismo ardor y entrega al servicio de su pueblo.

Más de cincuenta años han transcurrido en ese trajinar, y no hay dudas de que el país ha ido, paso a paso, consolidando su democracia, desarrollándose, expandiendo su economía, insertándose en el concierto del sistema internacional; por eso estimo, que estos Premios de la Fundación

Corripio son un reconocimiento a esa generación de los años 60 que dio lo mejor de sí por el presente y el futuro de una República Dominicana mucho mejor que la que nos tocó vivir cuando iniciamos nuestra vida pública.

Sin menoscabo alguno a los méritos y éxitos de mis compañeros, y de los del Instituto de Oncología, cuya impresionante obra de carácter social y cultural les ha valido el homenaje y honra de la Fundación Corripio, bien se merece que estos laureles recaigan también sobre la generación que fue forjada en una época convulsa que le enseñó el camino del servicio y la solidaridad.

Santo Domingo, 29 de octubre de 2013

Dr. Rafael Alburquerque